

8º Arg. se 555; 3,39

Arg

ge

555; 3,
39

nciones Populares

COLECCION DE SETENTA TANGOS Y ESTILOS

Böhr



NUESTRO POPULAR COMPOSITOR, "CHANSONIER" Y EJECUTANTE

Núm. 39

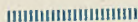
Precio del ejemplar: Capital, 0.20. Interior, 0.25

Aviso a nuestros favorecedores

Comunicamos al público en general y a nuestros colaboradores, que esta Empresa ha trasladado provisoriamente sus oficinas a la calle

Bartolomé Mitre 1543 (Dpto. 2)

donde atenderemos como hasta la fecha sus pedidos.



Esta Empresa se ha hecho cargo de la venta para el interior y exterior de la República, de las renombradas publicaciones

"Joyas Literarias" y "Teatro Clásico".

LA ADMINISTRACIÓN



Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1.º DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zambas, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas, Shimmys y Dúos de los mejores autores nacionales.

Empresa editora: JOSE V. RICCI

Dirección y Administración: Bartolomé Mitre 1543 Dpto. 2. Buenos Aires

Año III.

Buenos Aires, Octubre de 1924

Núm. 39.

SUMARIO

No le digas que la quiero.
Mía.
Perdóname Señor.
El Botija.
Margot.
Galleguita.
De Estirpe Portaña.
Bizcochito.
Ojerosa.
Flor deshojada.
No beba, amigo.
Julián.
Idilios.
El carrero.
Laburo de arranque.
Malevo lindo.
Oh, París.
Majestad.
Quiero dinero.
Estoy enamorado.
Tu vieja ventana.
La criolla de Tucumán.
A mi negra.
La mulata.
El pañuelito.
Triste firmeza.

La tucumana.
La refranera.
Marote chico.
Pobre vieja.
Yo quisiera.
Disparates.
El mensaje de la novia.
Volver p'atrás.
Sufrá... otra vez.
Tormento.
Agonía.
Imposible.
Ensalada teatral.
El viaje incierto.
Soneto.
Mis minas.
El sapo y la comadreja.
El vagabundo.
Hermosa primavera.
¡Desalojo!
Vieja llave.
Cambá.
Celos.
Dolora.
Apóstrofe.

NO LE DIGAS QUE LA QUIERO

(GRAN TANGO CANCION)

De la obra "Chacarita", que
está marcando un éxito co-
losal, en el teatro Buenos
Aires.

(1ra. parte)

Suena tango quejumbroso,
Compadrón y callejero,
Como suena en la tristeza
Mi abatido corazón.
Y si ves a mi querida,
No le digas que la quiero,
Porque ya me da vergüenza
De pensar en su traición.

(2da. parte)

Suena tango, y si con otro
Ves que baila a tu sonido,
No le digas que me oiste
Tu rezongo acompañar.
Yo no quiero que ella sepa
Las angustias que he sufrido,
Y que desde aquella tarde,
No hago más que sollozar.

(Refrán)

¡Tango...
Melancólico testigo,
Y el único amigo
De mi soledad.

¡Tango...
En las vueltas del destino,
Quizá en mi camino
La vuelva a encontrar.

(3ra. parte)

Pero entonces sin rencores,
Ni deseos de venganza,
Mi perdón le dará abrigo;...
Y el lamento musical
De este tango hecho a girones
De dolor y de esperanza
Será el grito que la acuse
De haberme hecho tanto mal.

Suena tango quejumbroso,
Compadrón y callejero,
Como suena en la tristeza
Mi abatido corazón.
Y si ves a mi querida,
No le digas que la quiero,
Porque ya me da vergüenza
De pensar en su traición.

Letra de Alberto Vacarezza.
Música de Enrique Delfino.



MIA

(TANGO-CANCION)

(Recitado)

Alma escucha esta canción
de mi ardiente fantasía
es la voz del corazón
que siempre repite mía!

(Canto)

Mi amor yo no puedo olvidar
la ilusión de mi vida
sangrando muere mi corazón
por incurable herida.

Quise entregarte un día todo mi amor
no pude realizar lo que forjé
pues era pobre y no podía hacerte
mía como soñé.

Mía yo te forjé en mi fantasía
porque en tus labios yo quería
beber las ansias de mi amor
Mía sigues siendo en mi fantasía
y tras de tu amor siempre iré
mañana lo mismo que ayer.

Hoy mi vida el destino cambió
y vengo a ofrecerte
el inmenso caudal de mi amor
como siempre ardiente.
No lo rechaces, ábreme tu corazón.
Porque no encuentro alivio a mi dolor

Sólo en tu boca
si fueras mía
calmar podrías
mi sed de amor.
Mía yo te forjé en mi fantasía
porque en tus labios yo quería
etc., etc., etc.

Letra de Juan A. Caruso.

Música de José Böhr.



¡PERDONAME SEÑOR...!

(TANGO DE GRAN MODA)

Me dicen que soy malo
que vive en mis entrañas
el odio permanente
de ideas muy extrañas
que no supe querer.
Que soy un degradado

borracho indiferente
es que desengañado
reprobo al inocente
que adula a la mujer.

Porque quiero dejar como castigo
mi pena, mi desprecio y todo el amargor
para toda mujer, para el amigo
yo ya tiré la cruz. ¡Perdóname Señor!...
Yo he pasado también aquellas horas
de falsas alegrías en mi juventud
ya se han muerto mis flores, mis auroras
por eso a nadie debo amor ni gratitud.

Me dicen que soy malo
que anido la amargura
que estoy ensombrecido
es que no hallé ventura
ni cuando quise amar.
Por eso que me río
de la desgracia ajena
y tétrico y sombrío
me burlo de mi pena
porque no sé llorar.

Letra de V. Servetto.

Música de F. Pracánico.



EL BOTIJA

(TANGO)

Con la música de
A la gran muñeca.

1.ª Parte

Viejo bacán
el que fué
de mi vida, el Sultán,

el que amé
y me dejó,
fugándose
con Alicia Reené
que tan mal te engrupió.
¿Dónde estás amurado?
¿Por qué no venís?
¿Ya te habrás olvidado
del pibe y de mí?
¡Hay! ¿Por qué sos así?
Vos que siempre me jurabas
que con el alma me amabas
tanto, que hasta lo creí.

2.ª Parte

Te espantaste en tan mala hora
en que estaba el botija enfermito
¡pobre pibe!... que siempre que llora
me pregunta — ¿Dónde está papito?

Y lo abrazo besándolo tanto
que contestan las lágrimas mías
así oculto con mi triste llanto
tus traiciones y tus fechorías.

2.ª Parte (Bis)

Es inútil, no puedo explicarme
cómo has sido tan malo conmigo
vos que siempre fuiste tan amigo
de enseñarle al purrete adorarme.

Acordate que por vos, dejé
la milonga, el lujo y el champán,
las delicias de mi Cabaret
donde fui Princesa del "gotán".

3.ª Parte

Volvé mi fiato, volvé
que el pibe está por morir

y el pobre te quiere ver,
volvé no lo hagas sufrir.

Y pensá, que si la muerte
me lo llega arrebatara
¡maldita será mi suerte,
pero yo te he de matar!

Letra de Juan R. Ferrari.

MARGOT

(TANGO)

Por qué niegas Margot que me has que-
[rido
cuando brilla en tus ojos la ternura
del amor, que ya fué mi desventura
en la creencia de ser el preferido.
Vo jamás negaré que estremecido
por la dulce emoción de mi ventura,
me rendí con pasión y con locura
engañado de ser correspondido.

Por qué dices Margarita
que no he sido yo tu amor
cuando sabe todo el mundo
que tú fuistes mi ilusión.
Y hoy por eso mujercita
te desprecio sin rencor
porque sabe todo el mundo
que fué tuya la traición.

Y al llevar de un otario la caricia
de mi amor, que pasó, piensa un mo-
[mento
si es que guardas, mujer, con senti-
[miento
un recuerdo al que diste tu primicia.
Quién sintió de tus brazos los excesos
al probar de tus labios la delicia,
hoy te dice sin odio y sin malicia
no te dejes besar sobre mis besos.

POPULARES

Por qué dices Margarita
que no he sido yo tu amor
cuando sabe todo el mundo
que tú fuistes mi ilusión.
Y hoy por eso mujercita
te desprecio sin rencor
porque sabe todo el mundo
que fué tuya la traición.

Letra de C. González Yllescas.

Música de Manuel Jovés.



GALLEGUITA

(TANGO-CANCION)

(Grabado en discos nacional por I. Corsini).

I

Galleguita
la divina,
la que a la playa argentina
llegó una tarde de Abril.
Sin más prendas
ni tesoros
que tus negros ojos morbos
y tu cuerpito gentil.
Siendo buena
eras honrada
pero no te valló nada
que otras cayeron igual
Eras linda
Galleguita
y tras la primera cita
fulste a parar al Pigall.

II

Sola y en tierras extrañas
tu caída fué tan breve
que como bola de nieve

tu virtud se disipó.
Tu obsesión era la idea
de juntar mucha platita
para la pobre viejita
que allá en tu aldea quedó.

III

Pero un paisano malvado
loco por no haber logrado
tus caricias ni tu amor
yá perdida la esperanza
volvió a tu pueblo el traidor
y envenenando la vida
de tu viejita querida
le contó tu perdición.
Así fué que el mes pasado
te llegó un sobre enlutado
que enlutó tu corazón.

IV

Y hoy te veo
Galleguita
sentada triste y solita
en un rincón del Pigall
Y la pena
que te mata
claramente se retrata
en tu palidez mortal.
Tu tristeza
es infinita
ya no sos la galleguita
que llegó un día de Abril
sin más prendas
ni tesoros
que tus negros ojos moros
y tu cuerpito gentil.

Madrid, septiembre 8 de 1923.
Repertorio de "Los de la Raza".

Letra de Alfredo Navarrine.
Música de Horacio G. Pettorossi.

DE ESTIRPE PORTEÑA

(TANGO)

(Cantada en discos Víctor por
Rosita Quiroga.)

Ya se acabó el taita aquel
que en mi barrio se imponía
porque era audaz y guapo,
corajudo y peleador,
que demostró su templeaje
donde caía.
Y en cualquier talla que había,
entró a jugar y copó.
Y que en un entrevero,
se jugó entero
por el cariño sincero
de la pebeta que amó.
Poeta y cantor,
Con su guitarra bien templada,
le mintió amor
a la pebeta codiciada.
Y en el arrabal su fama fué,
de aquel matón
un Don Juan
que en eso de querer
no se dejó vencer
el corazón.
Lleva de adorno en la cara
La roja marca de un tajo
que un maleyo le marcara,
por algún sucio trabajo.
Y con orgullo lució
cadena y sarzo de plata,
y encordelado de grappa
por tirar bronca le dió.

Letra de E. C. Flores.

Música de R. Quiroga.

B. Aires, 5/2/1920.

BIZCOCHITO

(TANGO)

(Cantado por el señor Car
los M. Catán).

Bizcochito dejate comer,
no te via morder el corazón;
Vos Maleva sos la que brindás
Vicio, amor y perdición.

Yo te miro y mi ilusión
sería alegrar mi vida
llevandote a vos prendida
aquí sobre el corazón.

Malevita, si vos me querés
venite a alegrar mi vida
porque te tengo metida
y nunca te olvidaré.

Yo quiero verte reír,
sufrir, querer,
con toda tu pasión.

Yo quiero verte llorar,
consolar,
tu pena y tu dolor.

Soy, quiero ser para vos,
y que me des alegrías
dolor y tristezas
pa florecer mi amor.

Letra de José Antonio Saldías

Música de Renzo Ferrari



OJEROSA

(TANGO)

Negras ojeras de soñar
Carita con rubor
Manitos sin color
Triste cadencia al caminar
Deshecho corazón
Juguete de pasión
¿Por qué lloras tu destino?
¿Por qué así sufres
Por la cruel vida?
Pobrecita así es tu sino
¡Estás perdida!
Sos del montón.

II (Refrán)

¡Ojerosa!
De mirada penetrante
Que con el talle oscilante
Quieres demostrar pasión.
¡Pobrecita!
A carcajadas te ríes
Nadie en tu risa se fíe
Pues lloras en tu interior.
¡Ojerosa!
Corren lágrimas surtidas
Por las ilusiones idas
Por recuerdos, por amor.
¡Pobrecita!
Cuánto sufre silenciosa
Y temblando de nerviosa
Su suerte triste lloró.

III

Varios años pasaron ya
Mataste tu dolor
Y en aras de un amor

Piba ya no te acuerdas más
Del tiempo que pasó
Y ríes cual cocot
Se esfumaron los dolores
Ya sos cualquiera.
¡Pobre pebeta!
Te perdieron los amores
Y la pendiente
Cruel te arrastró.

Letra de *Miguel Hernández*.

Música de *R. Rossi*.



FLOR DESHOJADA

(TANGO-CANCION)

(Repertorio del dúo Alzién-
De las Bárcenas.)

Ya te hundiste pa siempre en el fango
Entregando tu cuerpo al gotán
Y se fué deshojando tu almita
Las noches enteras allá en el Pigall.

Al compás dormilón de los tangos
Y entre copas de rubio champáin
Olvidaste tus viejos queridos,
Tú fuiste culpable de hacerlos llorar.

Hoy los viejos se encuentran muy tristes
Recordando de tu mala acción
Pero siempre te lloran los pobres
Al ver que te echaste a la perdición.

Pobre pebeta que triste es tu vida
Ya te das cuenta que hiciste muy mal
De hacer caso a aquel hombre malvado
Que con mil promesas te llevó al Pigall.

Hoy sos madre de un pobre inocente
Y mañana, cuando hombre, tal vez
Lleva tu deshonra en la frente
Al ver que fué el hijo de aquel cabaret.

Ya tus viejos murieron de pena
Recordando tu mala traición
Y tan sólo te queda en el mundo
Tu hijito querido de aquella ilusión.

Letra de R. C. De las Bárcenas.

Música de A. C. Del Río.



NO BEBA, AMIGO

(TANGO)

No beba amigo
no beba nunca
que la bebida le hace mal.
Hágame caso
no sea zonzo
ahorre el dinero para su hogar.

No beba amigo,
hágame caso
no beba nunca
que así es mejor.
Y si algún día
de un boliche
sale mareado
para su hogar:
Piense usted entonces
en sus hijitos
que allá solitos
lloran por pan...

No beba amigo
no beba nunca

que la bebida le hace mal.
Hágame caso
no sea zonzo
que ese vicio lo ha de matar.

Letra de Antonio Bronzi.

Música de Juan V. Río.



JULIAN

TANGO DE GRAN MODA

(En la vecina orilla)

Yo tenfa un amorcito
que me dejó abandonada
y en mis horas de tristeza
lo recuerdo con el alma.
Era un tigre para el tango
y envidia del cabaret
pero un día, traicionero
tras otra se me fué.

I

Por qué me dejaste
mi lindo Julián
tu nena se muere
de pena y afán,
en aquel cuartito
nadie más entró
y paso las noches
llorando tu amor.

II

Amor que fingiste
hasta que caí,
con besos me hiciste

POPULARES

llorar y reír,
y desde aquel día
mi lindo Julián
no tengo aelgría,
me muero de afán.

III

Nena (recitado)

Cómo extraño tus caricias
tus mimos y tus sonrisas,
dame de nuevo tu corazón
y he de pagarte contenta
con mil besos de pasión.

Negro (recitado)

Yo nunca podré olvidarte
y siempre sabré esperarte.

Piensa que, en el nido abandonado
un corazón destrozado
sólo puede perdonar.

Yo tenía un amorcito
que era envidia del Pigall
era un tigre para el tango
y se llamaba Julián.
Pero un día entusiasmado
por una loca ilusión
dejó el nido abandonado
destrozó mi corazón.

(Montevideo).

Letra de J. Luis Pannizza.

Música de E. Donato.



IDILIOS

(TANGO-CANCION)

Bajo un divino rosal
de perfumes deliciosos,
dos amantes corazones
tejen su oda de amor,
y sus palabras que juegan
con el viento silencioso
son suspiros ardorosos
del caudal de su ilusión.

Eterno cariño juran
con palabras amorosas,
y fieles promesas dicen
de su amor aventurado,
y sus almas se sustentan
de quimeras ardorosas,
con palabras cariñosas
y mirar enamorado.

Sublime instante de amor
entre los brazos estrechos
juntos los labios que inspiran
el momento de pasión,
los suspiros que lanzan
sus agitados pechos
y sus almas se funden
en el canto del amor.

Entre palabras y besos
con frases embriagadoras,
sigue el curso de su idilio
de sus almas con un ción,
y las flores que coronan
a sus frentes ardorosas
tejiéndole la guirnalda
de su primera ilusión.

Letra de Guillermo M. Silva.

Música de Armando La Valle.

EL CARRERO

(Versos declamados por el
actor José Otal en la pieza
"La Poroña").

En una chata arenera
de caja recién pintada,
con una yunta de alzada
como esa yunta tronquera
va bordeando la vedera
el carrero más mentao,
lleva un clavel encarnao
que le asoma entre l'oreja
y una rizada madeja
de su cabello enrulao.

Sobre la frente el sombrero
de ala agachada y cantora,
da a la geta fruncidora
un empaque de altanero;
completa el traje, orillero
par de leones, camiseta,
uruguayas de bayeta,
con un rumboso bordao
y un pañuelo colorao
Añudao a lo susheta!

Avanza pesadamente
la chata y el cadenero
siempre mimoso y fulero
cabecea indiferente.
Los tronqueros tenazmente
la tiran de prepotencia,
mientras en su indiferencia,
no manya, Patricio Amao,
que el pucho se le ha apagao
por irlas de sonolencia.

De pronto fija sus ojos
Patricio todo azorao.

Su deseo a despertao,
una china y sus sonrojos.
Los húmedos labios rojos
parecen flor que revienta
y en l'admiración que aumenta
cuando pasa retrechera
va el clavel a la vedera
como una mancha sangrienta.

Ella lo mira sonriente,
después mimosa y ligera,
enarcándose certera
cata el clavel diligente;
l'olfatea y redemente
en su pecho le d'amparo
mientras mira con descaro
a Patricio que orgulloso
le da un adiós silencioso
como entrando por el aro.

Aura cuenta el arrabal
qu'en la tarde mortecina
sale a la puerta la china
rumbosa con su percal
y mientras trina un zorzal
llega la chata arenera
y la pareja ligera
s'escurre sin que por eso
deje de oirse el lindo beso
con que la china lo espera.

José Antonio Saldaño



LABURO DE ARRANQUE...

(A Ninette...)

Te conocí sin melena,
flaca como una sardina,
sin "chapó" ni seda fina,

sin "luz" ni sangre en la vena;
tanto estabas en la ruina,
que al mirarte daba pena.

Y caíste por un zorro
rejunado y compadrito
a quien creíste solito
y con lujoso cotorro,
que al final salió, un frilito
sin pilchas y sin atorro.

Y vos a él te entregaste
con más seriedad que broma
y fué a fuerza de corroma
que vos la vida pasaste;
y obligada por tu choma
para vivir la yugaste.

Te cruzaste en mi camino
y a tiempo pude salvarte...
y dejaste de quejarte
cuando cambió tu destino...

Te sentaba el verano
y el engorde precisabas,
y a la linusa te dabas
en mi cotorro bien reo.

Pero yo manyé el laburo
y te busqué un buen oficio,
pa levantar a este mishio
que pa yugarla era duro.

Y al empezar tu carrera
desconocías la pista...
mas yo tuve buena vista
y te entrené campo afuera.

Por Zárate y La Plata,
Río Cuarto y Santa Fe,
nunca entraste "no placé"
como llovía la "lata"...

Pedro A. Marchini.

¡MALEVO LINDO!

(Versos declamados por la
señora Rosa Catá en la
pieza "La Porota").

Corazón del arrabal
que gemís en la canción.
y que cantando llorás,
la muerte de una ilusión.
¡Escuchá, corazón!

¡Malevo lindo! Recuerda que fuiste
mi primer amor.
Despertaste impaciencias dormidas
en mi corazón.
Yo te recuerdo, vos fuiste malevo
mi bien y mi mal,
Mi canción llora, malevo, por eso,
nostalgias de arrabal.

Araca, corazón, estate quieto,
sinó, vas a espantarme la memoria!
y quiero rejuntar todo recuerdo
de mi vida infeliz y melancólica.
Si manyan que te llevo aquí en la zurda,
¡araca, corazón! Estate quietó...
¿No ves que hacés barullo?... Y van a
[rairse
porque todos se creen que no te tengo...

Malevo lindo que fuiste
mi primer amor.
Yo te llevo prendido en la zurda
sobre el corazón.
Y podrá todo el oro del mundo
hacerme reir.
Moriré pronunciando tu nombre,
¡Malevo! Pa morir feliz.

José Antonio Baldías.

¡OH, PARÍS!

(FOX-TROT CANCION)

Mi adorado París
no me puedo olvidar
porque yo allí
aprendí a amar.
Mi bella juventud
que dorada pasé
entre rosas y champán
y besos de mujer.

¡Oh París!... ¡Oh París! de mi ensueño.
¡Oh París! ¡Oh París! de mi amor.
En tus calles eterno jardín de flores
Se deshojan las rosas de la pasión.
¡Oh, París!... ciudad luz,
y ciudad del querer,
no podré olvidar
Monmartre del placer.
En tí siempre estarán,
la dulce Midinette
brindando con su amor
un verso de Musset.

¡Oh París!... ¡Oh París! de mi ensueño.
¡Oh París! ¡Oh París! de mi amor.
¡olvidarte no podré!...
¡Cuándo a tí yo volveré!...
¡Oh París! ¡Oh París! de mi amor.

Letra de Juan A. Caruso.
Música de José Böhr.



MAJESTAD

(FOX-TROT)

I

Una vez alla en Pekín,
bella princesa vi sin par

en lujoso palanquín
al pasar. Yo sentí nacer en mí
al punto una sutil pasión
y acercándome de ella
así le hablé con emoción:

Majestad, Majestad.
creo soñar al mirar
tu belleza singular
oh, mujer sin igual
eres tú mi soñado ideal
Majestad, Majestad.
Sin temor, yo mi amor brindote
cual una flor, porque sé
que el querer
ni a una reina puede ofender.

II

Sorprendida me miró
La princesita y con rubor
cuando a mí hablar me oyó de amor.
Sus ojos clavó en mí,
y al alejarse me sonrió
mientras le repetía
así de amor rendido yo:

Majestad, etc.

Letra de José C. Barros.
Música de José Böhr.



QUIERO DINERO

FOX-TROT DE BOHR

(Ejecutado y cantado por el
mismo, con gran éxito to-
das las noches en el Tea-
tro Porteño).

Hasta de comer se cansa el mundo
las novias se cansan de esperar

POPULARES

la mayoría se cansa ¡horror!
de tener todos los días de trabajar.
Las chicas se cansan hasta de besar
mas nadie se cansa, de exclamar:
quiero dinero,
dádmelo, dádmelo, dádmelo, dádmelo

[sí,

sin el dinero, es imposible el poder vi-
[vir.

Si rico es,
pobre también alguien a su puerta lla-
[mará

diciendo.
quiero dinero,
dádmelo, dádmelo, dádmelo, dádmelo
[sí.



ESTOY ENAMORADO!...

(SHIMMY)

Repertorio José Böhr.

Son Juana y Rosita
dos lindas chiquitas
que tienen en los labios
la esencia del amor.
Pero entre tanta dicha
hay algo horrendo:
estoy enamorado
de las dos a la vez.

¡Ay ¡Ay!

estoy enamorado yo,
y hay que ver
del modo que lo estoy;
cuando entre sus dedos
juegan los míos
por todo el cuerpo
siento escalofríos.

¡Ay ¡Ay!

cómo yo he de resolver
este gran lío,
que me vengo a ver con Rosita.
Sólo no me quiero casar yo,
pues quiero, amo, adoro a las dos.

Parece que he encontrado
la manera sencilla
de encontrarle salida
a este lío de amor;
no dejo a Rosita,
tampoco a Juana;
las llevo a Turquía
y me caso con las dos.

¡Ay! ¡Ay!

estoy enamorado yo,
etc., etc.

Letra de Elio Rietti y Böhr.

Música de Brever.



TU VIEJA VENTANA

VALS

(Repertorio del dúo Gardel-
Razzano).

Vine al pie de tu vieja ventana, mi bien
A ofrecerte mi vida, este canto de amor.
Porque quiero que sepas que te amo,
[mi edén
Y te siento latir en mi fiel corazón.

Yo quisiera mujer que comprendas
El cariño tan leal que te tengo
Que me pasó las horas pensando
Que es esta la causa, no como ni duer-
[mo.

He traído del campo estas flores, mi
[edén
Que arrancaron mis manos con ansias
[por ti,
Porque quiero mirarte contenta, mujer;
Y mostrarte que yo moriría por ti.

Y yo impero que mueras entonces
Sentirías igual que yo siento.
Un amor tan extraño y tan dulce
Que al no realizarse sería un infierno

Asoma tu carita y no me hagas sufrir
Te lo pido por lo que más quieras mi
[amor
Que al no verte sería capaz de morir,
De cariño quizá o de extraño dolor.

Los culpables han sido tus ojos
Y tus labios los pérfidos fueron,
Que me tienen igual que a un esclavo
Y soy si se quiere tu fiel prisionero.

Letra y música de *Río y Barbieri*.

✻ ✻

LA CRIOLLA DE TUCUMAN

(ZAMBA)

Allá cerca de un ombú
Un rancho sombreado está,
Que es donde vive dichosa
La criolla de Tucumán.

Y cuando la voy a ver
Paso contemplándola,
Porque no hay criolla en el pago
Como la de Tucumán.

Sus ojos no se por qué,
Que queman con su mirar,
¡Si tendrá lindos los ojos...
La criolla de Tucumán!

Y grabado en el ombú
Donde la voy a esperar,
Está su nombre que dice:
"La criolla de Tucumán".

Música y letra de *Greco - Martino*.

✻ ✻

¡A MI NEGRA!

(ZAMBA)

En tu boquita de flor
doy un beso prolongado
que embriago con el sabor
de tu aliento perfumado.

Sos la china más bonita
que en el pago he conocido
con tus miradas loquitas
mi corazón has herido.

Vos sos la ingrata mujer
que yo cifré la esperanza
y siendo como una santa
yo de corazón te amé.

Yo no sé porque será
que sos tan mala conmigo
sabiendo que yo te amo
y me echas en el olvido.

Y ya que vas a dejarme
porque ya no me querés
un favor que yo te pido
que no me hagas padecer.

Yo te perdono mi china
de todo el mal que me has hecho
llevando en el alma una espina
con la esperanza me alejo,

Letra de *Herminio Barrientos*.

Música de *Antonio Schiavo*.



LA MULATA

(Chacarera)

I

Pobre la mulata se fué
Y el rancho solo quedó
Pobre la mulata
Ya no cocina pa su patrón.

II

Tenía cara chata, también
Su frente negra sufrió
Las inclemencias
Y los ardores junto al fogón.

III

Yo cierta mañana robé
Mi churrasco que ella guardó
Cuando fui a réclamar
Aquí lo tengo en este chichón.

IV

Pobre mulatita se fué
Porque la estancia pasó
Aun hombre soberbio
Que a las mulatas las despreció.

V

Nadie de ella se acuerda ya
La fiel mulata no amó
Pobre mulatita
Ya no cocina pa su patrón.

Letra de *Miguel Hernández*.

Música de *R. Rossi*.



EL PAÑUELITO

(Baile catamarqueño)

I

El pañuelo que yo te diera
Es pañuelo de distinción
Paisana sos vos tan traidora
que empuñas el corazón.

(Bis)

Ay paisana
Te quiero tanto
Con este canto
Mando mi amor.

II

Los colores azul celeste
que limitan blanco color
Forman el emblema mi vida
De la patria del amor.

(Bis)

En mi tierra
Serás mi china

la más divina
De la región.

III

Conservalo a ese pañuelito
Cual recuerdo de admiración
Llevada en el pecho prendido
De la patria el pabellón.

(Bis)

Ay paisanita
Siento en el alma
La dulce calma
del corazón.

IV

Paisanita en ese pañuelo
Resultás el hermoso sol
Que nuestra bandera en los Andes
Victoriosa lo llevó.

Paisanita
Sos vos la chinita
Que en la Argentina
Siempre gustó.

Letra de *Miguel Hernández.*

Música de *R. Rossi.*



TRISTE FIRMEZA

(Balle provinciano)

I

Ya que eres, china, tan bella,
Si bailamos la firmeza

Arréglate bien el talle
Y olvidá las tristezas.
Es inútil que pensés
Lo que pensás de mí,
Y por más que yo te quiera
No me querrás así.
Mi bien,
Por ti
Me muero yo,
Y así no más
Te quiero yo,
Y por más que yo te quiera
No me querrás así.

II

Aquí estamos reunidos
Todo el paisanaje en torno,
Y así al verte codiciada
De celos me trastorno;
No debiera yo bailar
Con una china así.
Juega con mi corazón
Por burlarse de mí.
Mi bien,
Por ti
Me muero yo
Y así no más
Te quiero a vos.
Juega con mi corazón
Por burlarse de mí.

Letra de *Miguel Hernández.*
Recopilación de *R. Rossi.*



LA TUCUMANA

(Chacarera, tonada provinciana)

I

Eres tú como corazón
La tucumanita mejor,

POPULARES

Sintiendo cierto rubor
En cuanto me arrimo hasta vos.

II

Soy tu gaucho gineteador
Llevo las penitas aquí,
De tanto cantar de amor
Me voy a volver que tupí.

III

Hace tres días merodí
Como si buscara mi amor,
Suerte que sólo yo encontré
Chivo ¡válgame tata Dios!

IV

Estoy tan flaco de pasión
Que por parecerme al cebil
Tengo la jetta e' viscachón
Como cascarilla e' maní.

V

Cuando iba al cañaveral
la tucumanita pasó,
Yo la quise saludar
En medio el terreal me tiró.

Letra de *Miguel Hernández*.

Música de *R. Rossi*.



LA REFRANERA

(Chacarera)

I

Ya que el baile ha empezado
Trataremos de gastar,

Nunca mira a la chinita
El que va a zapatear.

II

Chacarera del gauchaje
Chacarera y relación,
Vale más un gaucho mialó
Que un gaucho charabón.

III

No pensés, no estoy mamao,
Zapateo con pasión,
No hay un borracho que tenga
En pena el corazón.

IV

Que parece una hilachita
De la punta el chiripá,
Cuervo tan mal entrazao
A gallo lo despreciás.

V

Por presente estoy mi vida
Miralo al zapateador,
Siempre la gaucha lo elije
Al gaucho más domador.

Letra de *Miguel Hernández*.

Música de *R. Rossi*.



"EL MAROTE CHICO"

(Baile provinciano)

I

Ha de saber con razón
Que pa bailar el marote

Tiene que tener pasión.
 ¡Ay mi bien
 No matés mi corazón
 ¡Ay! mi bien
 No destruyas mi pasión
 ¡Ay! no más.

II

Cuando pienso yo en tu amor
 Se me cambia el zapateo
 Y no sé si es por temor.
 ¡Ay! sí, sí,
 En pensar se cambiará
 ¡Ay! sí, sí,
 Cuando me veas bailar
 ¡Ay! no más.

III

Vos me has dicho a mí recién
 Que soy gaucho celador
 Eso no ha de ser mi bien.
 ¡Ay! por Dios
 No me tenés compasión
 ¡Ay! por Dios
 Me mato con mi facón
 ¡Ay! no más.

IV

Querés pruebas de mi amor
 Yo te las puedo decir
 Soy gaucho zapateador.
 ¡Ay! tú no
 Has creído en mi pasión
 ¡Ay! tú no
 Comprendés mi corazón
 ¡Ay! no más.

Letra de Miguel Hernández.
 Recopilación de R. Rossi.

POBRE VIEJA

(CANCIÓN)

(Repertorio del dúo Alzién
 De las Bárcenas.)

Es una noche muy tormentosa
 Yo transitaba por la ciudad
 Cuando una vieja muy andrajosa
 La vi llorando en un portal.

Y al preguntarle porque lloraba
 Muy tristemente me respondió
 Que hacía dos meses que no pagaba
 Y el propietario la despidió.

Pero al sentirle yo esas palabras
 Todo mi cuerpo se estremeció
 ¡Pobre viejita! Toda empapada
 Por un malvado que al frío la hechó.

A esos reptiles, de mala entraña
 Que ya no tienen ni corazón
 Yo los detesto con toda mi alma
 Y echo sobre ellos mi maldición.

El cruel destino de la viejita
 Fué tormentoso en realidad,
 Pero la pobre ya no se queja
 Ya duerme el sueño de eternidad.

Pero si es cierto que Dios existe
 Rogando pido le hagáis pasar
 Miles de penas y sufrimientos
 A aquellos seres que hacen maldad.

Letra de R. C. De las Bárcenas
 Música de A. C. Del Río

¡YO QUISIERA!...

(CANCION)

I

Yo quisiera, vivir siempre a tu lado
sin dejar de mirarte un solo instante
(¿pero quién me dará, para el bocado
mientras haga esa vida de atorrante?)

II

Yo quisiera otro mundo de existencia
el amor sin engaños ni falsías,
(entonces ese mundo dividiera
en lotes, que después remataría!)

III

¡De las perlas más raras y costosas
quisiera yo un collar para adornarte!
(las perlas son las joyas más preciosas
y pueden empeñarse en cualquier parte!)

IV

Pero soy pobre, pobre con exceso
y sólo puedo yo mujer querida,
darte veinte centavos para el hueso,
que debe componer nuestra comida.



DISPARATES

(ESTILO)

(Dedicado a mi estimado co-
lega José H. Porto).

Es un tango compadrito
Que tiene algo de arrabal

Estos versos que yo canto
Al sacarme el delantal,
Tu mirada me ha hecho mal.
El guiso está en la cocina
Y el vigilante en la esquina
de "varita" muy formal.
Ahí pasa ladrando un can,
Con la escoba el basurero
Y una dama con sombrero.
Las siete tocando están
¿Y no saben dónde van?
¿Esa pareja juntitos?
En el mar hay pescaditos
Y en el mercado tomates
Y en mis versos disparates
Y aquel chico come fritos.
Así que terminaré;
¿Estoy soñando o despierto?
Cuatro litros me tragué
Para estar macaneando.
Décime, china, hasta cuándo
me vas a cachar de gil.
El tano da perejil
Al que le compra repollo.
¿Su abuela nó compra pollos?
Adiós, me tengo que ir.

Letra de A. Camaño.



EL MENSAJE DE LA NOVIA

(TRISTE)

Bajo el ramaje sombrío
de la selva milenaria
se alza una cruz solitaria
junto a la margen de un río.
Y en cuyos brazos que son
hoyosos ya por lo antaño,
sólo pueden verse hogafío

ilegible una inscripción.

¿Por qué está esa cruz ahí?

¿Quién es que descansa al pie?...

¿Algún mártir de la Fe
que en su misión cayó allí?...

¿O un soldado valeroso
que, en aquella empresa homérica,
de la conquista de América
halló así el fatal reposo?

¿O es la tumba de un viajero
que en alguna expedición,
fué víctima del malón
del salvaje cruel y fiero?...

¿O le marca al patriotismo
un jalón de su jornada?...

¿O fué sólo allí clavada
en honor del cristianismo?...

Nadie sabe quien la puso,
ni la fecha de que data...;
mas, un viejo, hijo del Plata,
que interrogué, me repuso:

—“Allí la vi desde niño
y, aunque averigüe su historia,
ninguno me hizo memoria
de ese signo de cariño.”

Pero, mi abuelo decía:

—“Que la cruz fué colocada
por una novia olvidada
cuando vió que se moría...
y siendo aquese el paraje,
donde él su amor le jurara,
quiso que se conservara
cual un eterno mensaje.
Por si él un día volviera
a cumplir su juramento
supiese de su tormento
y lo mucho que sufriera
por su amor, que fué invariable...
Y si no lo había esperado.”
fué porque le hubo tronchado
la vida el tiempo implacable...”

Y es esta la singular
historia de aquella cruz,
que, en un día, a la incierta luz
del véspero oí contar;
y que, triste y solitaria,
cual una imagen doliente,
bajo el ramaje imponente
de la selva milenaria;
junto a la margen de un río,
que besa y lava su planta
y que amorosa le canta
y le brinda su rocío:
Por los años respetada,
hoy recuerda al pasajero
el mensaje postrimero
de aquella novia olvidada!...

Por Gontran Ellauri Obligado.



VOLVER P'ATRÁS

¿Que no mire p'atrás? ¿Que el
[tiempo juído
Nunca más ha e volver?
Que es mejor en la zanja del olvido
Sepultar el ayer?

Bien se vé que ricién abris los ojos
A la vida, guri;
Cuando sintás los caracuces flojos
No has de pensar así.

¿Pa qué al flete e soñar vi a darle
[apronte
Si está maceta ya,
Si por juirle al camino vive a monte
Como el guasilvirá?

POPULARES

Cuando a fuerza e penar yegué a
[viejo

Como yo, ya verás
Por qué quisiera ser como el cangrejo
Que anda siempre p'atrás.

¿Qué vivir otra vez lo ya vivido,
Si jué amargo el vivir,
Es sufrir otra vez lo ya sufrido,
Que es más pior que morir?

Pero tamién v'haciéndose de a poco
Callo en el corazón...

¡Bien amarga es la yerba y yo soy
[loco

Po'el mate cimarrón!

Por eso al ver tranquilarnos y
[lerdos

Mis días sin amor,
Ato a sogá el ternero e los recuerdos
P'apoyar la lechera del dolor...

Letra del Viejo Pancho.



¡SUFRA... OTRA VEZ!

Cuando la piba reclama
la respuesta y se sulfura,
el mocito se emociona;
toma temblando la pluma,
y... no sale la respuesta...

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando al avieso judío
que antes del cinco acostumbra
visitarnos, en reclamo

de una pretérita suma,
le indicamos otra fecha...

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando bailando un "fox-trot"
nos hacen mirar la luna
y... recontar las estrellas,
la doncella se disculpa...
pero parece que dice:

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando pasan los tranvías
en las mañanas de lluvia
con el tablero... ¡completo!
como un aviso de burla,
parece que van diciendo:

¡Sufra... ¡Sufra!...

Y cuando el rival nos roba
la pebeta papirusa,
parece que va cantando,
cantando, al morder la fruta,
la palabra consabida:

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando, próximo a dejar
en la boca roja y húmeda
ese beso robadito
en la discreta penumbra...
la mamá tose y se acerca...

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando llueve, y sin paraguas
nos agarrá recia lluvia,
o con paraguas, el sol
desde el cielo nos saluda,
son cosas que dan estrilo...

¡Sufra... ¡Sufra!...

Cuando la estrofa rebelde
no quiere soplar la musa,
y, cigarro tras cigarro,
los consonantes se esfuman
y queda el papel en blanco...
¡Sufra!... término sagrado...

¡Sufra... ¡Sufra!...

El que se enoje que sufra;
que todo bicho viviente
pruebe vinagre y cicuta...
¡Frase concisa heroica!

¡Sufra... ¡Sufra!...

Enrique Gunguito.



TORMENTO

Es del fuego de la fragua de la vida,
de la vida del amor,
donde se hacen los potentes, los que
[quieren,
los que quieren el dolor.

Es templándose en el yunque del mar-
[tiro,
del martirio de vivir,
do se forman los genuinos, los que sa-
[ben,
los que saben bien morir.

En los crisoles de concepciones verdas,
verdadas de renunciación,
se disluen mis tristezas, mis cancio-
[nes,
mis canciones de pasión.

Van forjándose a martillos los pesares,
/los pesares del querer,
modelando mil dolores, mil tormentos,
mil tormentos de mujer.

Es la orgánica pasión de mis sentidos
que se esfuerza por cesar;
que me aplastan con sus ritmos, que me
[alargan

este caústico pesar.

22-7-1924.

Mario Lombardo.



AGONIA

I

¡Deja el piano..., sí..., déjalo, que
[siento
Un no sé qué en mi corazón, que llora...
Cesa..., que él me recuerda del lamento
De un moribundo que gimiendo implo-
[ra...!

¡No toques..., por favor, que esa sonata
Es para mi alma fúnebre concierto...
Me sugiere la triste serenata...
Que en noches silenciosas toca el vien-
[to...!

II

Se me antoja el suspiro sollozante
De otra alma que se muere lentamente
[te...

¡Cesa..., que esa cadencia agonizante
Vierte helado sudor sobre mi frente...!
¿No ves que tengo frío..., que el delirio

POPULARES

Quiere ofuscar mi mente soñadora...?
¿No ves que estoy enfermo... que es
[un cirio
Mi alma que se consume hora por
[hora...?

III

¿No ves que hasta las rosas del florero
Al ver mi sufrimiento se secaron...?
Y que las golondrinas del alero
A buscar primavera se alejaron...?
¿No ves que ya mi espíritu abatido
No halla consuelo en la oración del
[piano...?
¿Que mi cuerpo ya mustio..., ya ren-
[dido...
Tiene más de fantasma que de hu-
[mano...?

IV

¡Oh..., mujer... ya tus bellas albas
[manos
No me sugieren blancas palomitas
Al volar en las teclas de tu piano...!
¡Y es porque mi cerebro ya dormita...!
¡Deja el piano... y ciérralo bien fuerte...
Ya no debe cantar... nadie lo abra...
Porque no quiero... ¿sabes?... que la
[muerte
Venga a ensayar su melodía macabra...!

V

¿Oyes que ya la astuta anda rondando
Nuestro jardín..., envuelta en negro
[manto...?
¡Cállate..., que no sea que pasando

Cerca de la ventana oiga tu llanto...!
¡Cállate..., que la muerte está esperando
Y es capaz de burlarse en mi agonía...!
¿Tú no la ves? ¡Yo sí..., se va acer-
[cando...
Y empieza a murmurar su letanía...!

VI

Cierra mis ojos..., y cuando ella entre
Si tú la ves, dile que me he dormido...
Dame un beso de adiós..., cuando des-
[pierte
Ya no estaré a tu lado... Habré par-
[tido...!

Ambrosio Vasconi.



IMPOSIBLE

Si tomáis por punto fijo el infinito
y calculáis la distancia que separa
de dónde empieza y acaba un grito
llevados por las ondas hertzianas...;

Si sois capaces de sumar distancias,
haced la cuenta de todas las estrellas
que fulgen en el espacio en lontananza
contando desde aquí a cada una de ellas.

Si esto es posible que realicen
las huestes de humana inteligencia,
retiro lo que he dicho y nada queda;

Mas si en vano lograr esto se alcanza
y se turban exhaustas las conciencias...

Sólo yo sé el dolor que mi alma alberga.

22-7-1924.

Mario Lombardo.

ENSALADA TEATRAL

(Dedicada a los autores nacionales y extranjeros).

Me voy al Armenonville
siguiendo a *El Dios de la Suerte*
para el rico es *El trago amargo*
Cuando un pobre se divierte
Una noche en el paraíso
estaba *Mi abuela Graciana*
viendo *El debut de la piba*
y *Hasta la hacienda baguala*
a *El cabaret de Montmartre*
fué *Milonguita y Maleva*
y *Un señor sin domicilio*
les regaló *Rosas negras*
Hoy llegó el Cap Ortegal
siendo *La nota del día*
Un gran señor que viajaba
con *Mamá Clara y su cría*
Mientras la ciudad duerme
Los de la mafia dominan
a *Cuatro mujeres locas*
en *El Rosal de las Ruinas*
La gringa Tina está opresa
Bajo el yugo de un tirano
por no aceptar ser amante
de *El distinguido ciudadano*
fué *El complot del silencio*
En casa del tatta Pancho
y un *Divino tesoro*
El rincón de los caranchos
en una *Noche de luna*
Las niñas del 33
exclamaron ¡*Dios te salve!*

al ver *El gato montés*
en *Corrientes y Esmeralda*
El loco Ruiz y Facundo
estaban entretenidos
con *La Revista del Mundo*
Papá Batista mató
a *mi Mamá Culepina*
y *Es zonzo el cristiano macho*
cuando el amor lo domina
llevaron a *El guaso enfermo*
a *El Sanatorio Modelo*
Hasta el pelo más delgado hace
su sombra en el suelo
¡*Cómo se pasa la vida!*
La Dama del Plaza Hotel
y *La chica del gorro verde*
con *El amigo Raquel*
Urutaú y Mustafá
se pelearon por un peso
Hasta la laucha más floja hace su
agujero en el queso!
llevaron al *Noy Pepet*
a pasear estando enfermo
Hasta el ford más arruinado ha-
cé su viaje a Palermo
La chica de la guantería
en *La taba del querer*
balló *El tango de la muerte*
y se hizo *Una mala mujer*
El pan de Dios lo reclaman
Los dos vagos por piedad
mientras Las luces del centro
alumbran la oscuridad

FIN

Letra de Victorio Miele.

EL VIAJE INCIERTO

¿Sabes?... Soñé... Era un lago dormido..., transparente...
Sumido en las serenas tristezas del poniente...
Y era una barca llena de jazmines y rosas...
Un crepúsculo incierto de cosas misteriosas...
Era un cisne encantado..., divinamente hermoso...
Divinamente blanco..., diáfano..., majestuoso...,
Atado a nuestra barca por dos gasas flotantes
Que besaban su cuello como novias amantes...
Bogamos..., y bogamos..., bogamos lentamente
Aspirando el perfume de las rosas murientes...
Tu estabas algo triste..., y tu melancolía
Era la voz silente de la pobre arpa mía...
Se iba la tarde llena de una muda congoja
Entre el murmullo vago de las enfermas hojas...
Y luego se escucharon muy quedo entre las frondas
Como unas letanías..., que eran quejas muy hondas...
"Los sauces que lloraban... y un pastorcito púber...
Cantando en la siringa las melodías de Schubert...
Y llegamos al reino de la "Ilusión perdida"
En donde todos lloran la crueldad de la vida...
Tú lloraste..., y tus lágrimas cayeron en el lago
Transformándose al punto en dos lirios aciagos...
Y seguimos al reino de la "Esperanza muerta"...
Jardines de nostalgia..., llenos de flores yertas...
Nuestra barca bogaba..., Tanit, blanca en el cielo
Derramaba su lluvia de nácar sobre el suelo...
A una orilla arribamos..., que era el jardín de Leda...
Do agonizaba un cisne de plumaje de seda...
Y la vimos a ella, envuelta en albos tules...
Retratarse desnuda en las aguas azules...
Y seguimos bogando..., bogando mansamente...
En pos de los crepúsculos magos del Oriente...
Después... Era una fuente plateada..., murmurante...

Donde iban a posarse las aves inquietantes...
 "La fuente del olvido"... tú me dijiste..., y luego
 Bebí la miel divina de tus labios de fuego...
 Y se rompió mi ensueño cuando tus labios rojos
 Me besaron candentes... Abrí entonces los ojos...
 En mi redor..., silencio... silencio..., ni un lamento...
 "De mi cuarto en la sombra lloré mi "Viaje incierto"..."

Ambrosio Vasconi.



"SONETO"

A ellas las vistosas muñequitas del placer.

Es neurótica y absurda, provocativa y celosa
 Con carácter irascible y lengua de arrabal.
 Bebe todos los venenos, porque ya nació viciosa
 Y en sus ojos hay reflejos de un instinto criminal.

Lo que piensa, lo que sueña, lo que mira es inmoral
 De sus ojos fulgurantes, como una gata rabiosa
 Se destaca una sonrisa sarcástica y maliciosa
 Que retrata claramente el origen de su mal.

Tiene fiebre en las encías, de sus labios agrietados
 Sólo salen las milongas y los tangos que triunfaron
 En los más plebeyos, bailes del reciente carnaval.

Y la letra que ella sabe, aprendida de memoria
 La deleitan, porque tiene semejanza con su historia...
 ¡Eso, es todo lo que ha hecho de su vida espiritual!...

Ambrosio Vasconi.

MIS MINAS

(DECIMAS)

I

Minas que yo mismo espanto
por cierto amor ancestral
hacia el alma mineral
que quiero y admiro tanto,
minas que cuido con cuanto
mimo se puede cuidar,
minas que me deben dar
desde diciembre hasta enero
fama de gran cadenero
y menega pa morfar.

II

Minas que con sibarita
dedicación espianté
porque al mirar las calé
que me podían dar guita,
minas que de mañanita
viéndome algo cabrero,
desde diciembre hasta enero
no cesaron en su afán
de darle vento al bacán
que es taura y es cadenero.

III

Minas bastante embrocadas
para matar una pena
por el mishé a quien condena,
al pago de sus ranadas,
minas que siempre amuradas
en un rincón del ropero
desde diciembre hasta enero
las latas suelen tener
para poder complacer
a su amable cadenero.

IV

Minas que han de dejar
en el bulín preferido
por el mishé más florido
y que más pueda palmar,
minas que han de conservar
desde diciembre hasta enero
el recuerdo duradero
del bacán que la espantó
y las biabas que le dió
la mano del cadenero.

V

Amo a las minas con toda
la fuerza de mi querer
porque se ama la mujer
cuando se presta la poda,
con ese amor de rapsoda
que voy sembrando en mi afán,
al bailar algún gotán,
desde diciembre hasta enero,
con alma de cadenero,
con agallas de bacán.

VI

Por eso y porque mi bien
va avanzando cada día
quiero que la mina mía
no se aleje de mi "edén",
para que en noches también
desde diciembre hasta enero,
cuando hay "jotraba" fulero
pueda dejar algo el fango
y enredarse con un tango
del alma del cadenero.

Letra de Francisco Bastardi.

EL SAPO Y LA COMADREJA

(ZAMBA)

(Repertorio Gardel-Razzano).

I

Apostaron a correr
el sapo y la comadreja
castigando pudo el sapo
ganarle por media oreja.

La volvieron a correr
redoblando la parada,
pero en medio del camino
pegó el sapo una rodada.

II

Un santiagueño que ha muerto
porque le ha llegao la hora
póngalen la cruz bendita
con tres velas y algarroba
un sanjuanino al morir
pedía agonizante
un buen vasito de vino
y una criollita que cante.

III

Cuando muera este criollazo
morirán las alegrías
de luto estarán los vasos
cerradas las pulperías
cuando muera al advertirlo
el aire llorará mi muerte
llorarán los alambiques
y las pipas de aguardiente.

EL VAGABUNDO

(Canción provinciana)

(Repertorio Gardel-Razzano).

I

Me llaman el vagabundo
porque amanezco en la calle
amanezca o no amanezca
eso no le importa a nadie.
(se repite)

II

Yo todo te lo perdono
menos que hables de mi madre
una madre no se encuentra
y a ti te encontré en la calle.
(se repite)

III

Al cementerio, llegué
dando gritos como un loco
la muerte me respondió
dicen que murió por otro.
(se repite).



HERMOSA PRIMAVERA

(VALS)

(Impreso en los discos Columbia).

I

Viene llegando la Primavera
sembrando flores en nuestro vergel.

POPULARES

los pajaritos cantan alegres
cantan alegres al amanecer,
las golondrinas revolotean
y nos anuncian cuando ha de llover.
Ahí viene la Primavera
sembrando flores, sembrando flores.

¡Ay! ¡Ay!

Y los campos se visten
de mil colores, de mil colores;
cantan las aves, cantan amores
y los campos se cubren
de ricas flores, de ricas flores.

II

Mírame que no nos miren
que nos miramos, que nos miramos.

¡Ay! ¡Ay!

Porque, si no, irán diciendo
que nos amamos, que nos amamos.
Que no nos vean que nos queremos
¡Ay! cuando estemos solos
nos amaremos, nos amaremos.

Las aves cantan,
cantan amores

y los campos se cubren
de ricas flores, de ricas flores.

III

De sepulcro en sepulcro
voy preguntando, voy preguntando,

¡Ay! ¡Ay!

Si han enterrado a un hombre
que murió amando, que murió amando.

Responden a uno, responden a uno,
de mujeres millares,

de hombres ninguno, de hombres
[ninguno.

Las aves cantan,
cantan amores

y los campos se cubren
de mil colores, de mil colores.

Fin



¡DESALOJO!

(De la *musa arrabalera*).

I

¡Araca! ¡Chanta! ¡San dié!
Muchachos paren l'oreja,
hay bronca en la casa vieja
donde Modesto hacé pie.
Y según averigüé,
la cosa está tan fulera
que la sencilla catrera
donde apoliya Modesto
la van a cambiar de puesto
¡l'ubican en la vedera!

II

Y no hay que jugarlo a risa
porque el trompa ya ha tomao
el camino del Juzgao,
donde con cuidao se pisa
y que tiene por divisa
proceder con quien mal anda
porque aquel que manda... manda
y no hay camino ni asfalto;
al que vive en casa de alto
lo bajan por la baranda.

III

Pero Modesto es un rana
y se ha dispuesto a lo amargo;
en cuanto llegue el embargo
él pianta por la ventana

y si lo cata la cana,
mete este grupo al instante:
Estimado vigilante,
yo planto por este lao
porque estoy muy apurado
y se va lo más campante.

Fin



VIEJA LLAVE

Esta llave cincelada
que en un tiempo fué, colgada,
(del estrado a la cancela,
de la despensa al granero)
del llavero
de la abuela,
y en continuo repicar
ha inundado de rumores
los vetustos corredores;
esta llave cincelada,
si no cierra ni abre nada,
¿para qué la he de guardar?

Ya no existe el gran ropero,
la gran arca se vendió:
sólo en un baúl de cuero,
desprendida del llavero
esta llave se quedó.

Herrumbrosa, orinecida,
como el metal de mi vida,
como el hierro de mi fe,
como mi querer de acero,
esta llave sin llavero
¡nada es ya de lo que fué!

Me parece un amuleto
sin virtud y sin respeto;
nada abre, no resuena...
¡me parece un alma en pena!

Pobre llave sin fortuna
... y sin dientes, como una
vieja boca, si en mi hogar
ya no cierras ni abres nada,
pobre llave desdentada,
¿para qué te he de guardar?

Tú sabías de tibores
donde pájaros y flores
confundían sus colores;
tú, de lacas, de marfiles
y de perfumes sutiles
de otros tiempos;... tu cautela
conservaba la canela,
el cacao y la vainilla,
la suave mantquilla,
los grandes quesos frescales
y la miel de los panales,
tentación del paladar;
mas si hoy, abandonada,
ya no cierras ni abres nada,
pobre llave desdentada,
¿para qué te he de guardar?

Tu torcida arquitectura
es la misma del portal
de mi antigua casa obscura
(que en un día de premura
fué preciso vender mal!)

Es la misma de la ufana
y luminosa ventana
do estuvo mi prima y yo
en la tarde soberana
del buen tiempo que pasó...

me recuerdas mi morada,
me retratas mi solar;
mas si hoy, abandonada,
ya no cierras ni abres nada,
pobre llave desdentada,
¿para qué te he de guardar?

Amado Nerro

CAMBA

(ZAMBA)

Si supieras "Cambá"
Cuánto te quiero;
No harías "Ypaná"
Sufrir a este trovero.

Cuando tomo la "Ambaracá"
Para cantarte,
Siento en mi alma "tuyá"
Que no podría olvidarte.

Olvidaste de aquel "yeruqül"
Cuando te hablé;
Que te trataba de "Cuñatal"
Y hoy... ¡no sé, no sé!

Repertorio Marra-Lopardo.
Letra de Diego Marra.

CELOS

(TANGO)

(Repertorio Gardel-Razzano).

Pensando como siempre en ti
te vi cruzar la Avenida,
una noche en que afligida
como siempre iba al bulín.

En mi pobre mente afiebrada,
la idea del crimen cruzó;
ibas con otra mujer
y esa mujer no era yo.

Loca de ira y de celos
sigilosamente seguí
como una sombra a tu sombra
para vengarme de ti.

Momentos de angustia pasé
pero decidida a matar
hasta la cruz... mi puñal
en tu espalda sepulté.

Al fin vengada, exclamé;
me arrojé junto a ti
y al pretenderte besar
siquiera por última vez

Muda de espanto quedé,
pues aunque tarde comprendí
que había matado sin ver
a un hombre que nunca vi.

Letra de Vicente Prado.
Música de J. Molina Fredes.

DOLORA

Yo no sé qué suerte aciaga
se cruzó en el rumbo mío,
que a pesar de tu desvarío
te recuerdo sin cesar,
y evocando ausentes horas
consagradas a tu encanto,
vuelco en rimas gemidoras
mis nostalgias y mi quebranto,
como quien a flor de un canto
va su llanto a derramar!

Aunque nunca fué humillada
la ilusión que hoy yace trunca,
porque no fué esclava nunca
mi arrogancia de cantor,
cuando asoma en mi delirio
cruel y esquiva tu figura,
reprochándote el martirio
que a mi espíritu tortura,
¡se embellece en mi amargura
la impostura de tu amor!

Puede ser que en la existencia
la fortuna te acompañe,
y en tu espíritu se empañe
la pasión que nos unió,
puede ser que la alegría
de otro amor te dé su ofrenda,
pero no has de ver el día
que se cruce ante tu senda
quien te adora y te comprenda
dulce prenda, como yo.

No he llorado la inclemencia
que hoy infiel tal vez te alabe,
porque yo no se si sabe
qué es llamar quien obra así,
fuiste cruel en tus andares
sin cariño y con encono,
pero estás en mis cantares
como una diosa en su trono,
¡y a pesar de tu abandono
te perdono y pienso en ti!

Letra de Generoso D'Amato.



APOSTROFE

Cuando mi verbo restalla
y en él mis quimeras bordo,
se alza en un murmullo sordo
la fiebre de la canalla;
y cuando su infamia estalla
comprobando así su yerro,
más a mi orgullo me aferro;
mi canto como una espada,
trazando una curva airada
levanta un dique de hlerro.

Oportuno o inoportuno
según se juzguen mis modos,
soy de nadie y soy de todos

no yendo tras de ninguno,
sólo me basta ser uno
y en lo que valgo me aprecio;
al crápula como al necio
le tiro en premio a su acción
la limosna del perdón
con la bolsa del desprecio.

Aquel que al olvido extiende
mi confianza sin encono,
a ese sí que lo perdono
porque ese no me comprende;
pero al que mi afecto vende
le cobro su desacierto,
y aquel que su labio incierto
de frases viciosas viste
ese para mí no existe
ó bien ha nacido muerto!

No turba el necio mi calma
por más que su gesto tuerza
porque hay esperanza y fuerza
donde hay corazón y hay alma;
jamás deslució mi palma
la recua vil que yo arroastro;
yo que de hinojos me postro
a mujer, niño y anciano,
uso un guante en cada mano
para latigear su rostro!

Cruzo así por la existencia
y a vista de esa canalla,
mostrando en mi entera talla
firme y limpia mi conciencia;
mi alma en tal evidencia
florece en perpetuo arrullo,
y cuando el sordo murmullo
del necio turba mi rol,
¡soy un penacho de sol
que me embandero de orgullo!

Letra de Generoso D'Amato.

La Zincográfica

HELVECIO FRANZONI

Unión T. 38 - Mayo 1908

Coop. T. 2411 Central

Fotograbados, Dibujos
Ilustraciones artísticas
y comerciales

RIVADAVIA 1615

PLAZA DEL CONGRESO

Buenos Aires

Est. Gráfico A. DE MARTINO

24 de Noviembre 47 - 65

Buenos Aires

Unico concesionario para la venta: **JUAN C. CEFOLA**